



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

54º período de sesiones

3 a 12 de febrero de 2016

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: reconsiderar y fortalecer el desarrollo social en el mundo contemporáneo

Declaración presentada por el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Reconsiderar y fortalecer el desarrollo social: una perspectiva de las personas que viven en la pobreza

Introducción

Reconsiderar y fortalecer el desarrollo social requiere un nuevo enfoque transformador y el elemento fundamental para esa transformación es que las personas que viven en la pobreza y los más marginados y excluidos participen en la redefinición del desarrollo social. Durante siglos, se ha dicho a las personas que viven en la pobreza cuáles son sus necesidades, sus privaciones y sus problemas, y cuáles son las soluciones para resolverlos. Sin embargo, nunca se las ha incluido en la reflexión sobre los enfoques de desarrollo. Esta declaración presentada en el 54° período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social ha sido elaborada sobre la base de un diálogo entre personas que viven en la pobreza en Nueva York y en diferentes regiones del mundo. Este diálogo aborda cuestiones tales como desarrollo, sostenibilidad, pobreza, dignidad, conocimiento y participación, e incorpora las contribuciones realizadas por los Jefes de Estado en la cumbre para el desarrollo después de 2015. Por último, se reflexionó también sobre el tema del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza: “Construir un futuro sostenible: unirnos para poner fin a la pobreza y la discriminación”, un tema que coloca la sostenibilidad en el centro del desarrollo social.

Para construir un futuro sostenible, se debe reconocer nuestra lucha.

Un hombre de América Latina explicó que están haciendo que el mundo sea un lugar mejor porque sacan toneladas de desechos de los vertederos. Para la mayoría de las personas, son cosas sin ningún valor. Pero ellos, además de ganar dinero, están haciendo algo por sus familias e hijos, por los que vendrán después. Están dejando un planeta mejor.

El grupo de Nueva York comentó que, cuando las personas que viven en la pobreza limpian el planeta para ellos, no solo están construyendo su futuro, sino también el de los demás. Sin embargo, señalaron que esta contribución casi nunca se reconoce.

Una madre irlandesa declaró que el mundo en el que habían nacido es el de la pobreza persistente. Para ellos, es duro no poder subir la escalera poco a poco. Es duro sentirse atrapado y dependiente.

Una madre de Nueva York añadió que todo el mundo se despierta cada mañana luchando por conseguir dinero, pero que, en su caso, tienen que esforzarse más. Afirmó que son los últimos que reciben las limosnas y que tienen que luchar por cada céntimo. Otra compartió su experiencia y afirmó que, cuando una persona es pobre, su vida, la vida de sus hijos, la de su familia no es algo que esa persona elija.

Para construir un futuro sostenible, se deben tener en cuenta nuestra experiencia y nuestros conocimientos.

Un grupo de personas de la República de Mauricio nos recordó que el desarrollo a menudo funciona en detrimento de las personas que viven en la extrema pobreza, no a su favor. Contaron cómo, en una ocasión, una organización sin fines de lucro decidió que les daría formación. Era una buena idea, pero la cuestión era si esa formación era o no prioritaria para ellos en ese momento. La organización no habría podido responder a esa pregunta porque, antes de elaborar el proyecto y recaudar fondos para ponerlo en marcha, no les habían preguntado. El proyecto en sí era bueno —estaba destinado a ayudarlos a superar sus dificultades—, pero se convirtió en un proyecto que dividía a la comunidad y los empujaba a hacer algo que no podían hacer en ese momento; sobre todo, menoscababa su dignidad.

Los proyectos de desarrollo social mal adaptados no solo no ayudan a las comunidades, sino que, en realidad, les hacen daño. Las inversiones no suelen llegar a las personas empobrecidas o no suelen proporcionarles servicios de atención médica, protección social, vivienda o saneamiento de calidad.

Para aquellos que están reconsiderando el desarrollo social en las Naciones Unidas, el grupo de Nueva York habló sobre su experiencia personal con respecto a la pobreza. Quisieron destacar que no son pobres, que son ricos cada día aunque sean pobres cada minuto, porque siempre están pensando cómo alimentar a su familia ese día.

El mensaje del Papa en la cumbre para el desarrollo después de 2015 resonó con las aspiraciones de las personas afectadas por la pobreza: “Este mínimo absoluto tiene tres nombres: techo, trabajo y tierra”. Como dijo una madre de Nueva York, tener la llave de una casa en las manos significa que se puede empezar de nuevo. Eso aporta sostenibilidad porque da un sentido de propiedad; cuando una persona tiene un hogar al que volver, se siente bien. Una mujer de América Latina afirmó que, si el gobierno de verdad quisiera ayudar, podría proporcionarles un terreno que fuera asequible y tuviera servicios básicos, y ellos lo pagarían a plazos en función de lo que pudieran permitirse. Ante esto, una madre de Nueva York reaccionó indicando que era como el sueño americano. Las personas quieren tener una casa en propiedad, pero esta no es asequible, sobre todo para las personas pobres, incluso aunque trabajen duro durante toda la vida.

Para construir un futuro sostenible, se deben reconocer nuestros derechos.

En un vídeo desde América Latina, una mujer afirmó que lo que tenía era su dignidad y que no estaba esperando recibir las migajas de los demás porque, como ser humano, podía mantenerse por sí misma, mantener su casa y a su familia. En el Diálogo Interactivo sobre el tema “Acabando con la pobreza y el hambre”, que tuvo lugar en la cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015, el Jefe de Estado de Malí señaló que, cuando las personas te dan las migajas, no están reconociendo tu dignidad. Este mensaje resonó con la experiencia de un padre de Nueva York que afirmó que cuando alguien te da las migajas no lo hace para insultarte, sino para ponerte sutilmente en tu lugar: “Esto es lo que vales”. Lo hace para mantenerte a raya.

El grupo de Nueva York comentó que las personas que luchan para alimentar a sus familias no se quedan esperando a que se les dé lo que les pertenece. Sin embargo, si están limpiando basura, se las identifica con basura, aunque estén haciendo lo que pueden para ganarse mejor la vida. Afirmó que nadie permite que la pobreza le carcoma, que todos intentan escapar de ella. No aceptan la compasión porque son más y mejores que eso. No están esperando caridad. Se les han dicho muchas cosas, pero hay que cumplir las promesas. La mayoría de las veces, es como decirle a un sin techo que vas a llevarle comida y luego irte y no volver. Así que se apoyan los unos en los otros para construir cosas desde cero con aportaciones en mano de obra propia.

Los encargados de definir la pobreza y planificar la cobertura de los servicios básicos y la protección social deberían tener en cuenta las palabras de este hombre: “No me conformaré con menos porque no soy menos. Trabajaré duro para conseguir lo que quiero y no tomaré lo que han decidido por mí. Ganaré lo que me merezco”.

Para construir un futuro sostenible, se tiene que escuchar nuestra voz.

Una mujer de Guatemala afirmó que hay que exigir que no se utilice la pobreza para manipular a las personas que viven en ella porque no son únicamente personas a las que dar beneficencia, sino también personas a las que hay que pedir su opinión.

En Nueva York, el grupo reaccionó señalando que nadie quiere sentir que se le está utilizando y nadie quiere que el otro piense que se le está utilizando. Para ellos, el hecho de que la gente piense que las personas pobres están aprovechándose del sistema es una cuestión importante, porque en realidad esas personas necesitan ayuda de verdad. El grupo destacó que lo que se necesita para conseguir un entorno sostenible es que nadie se sienta culpable cuando necesita ayuda y que siempre haya alguien dispuesto a ayudar, ya sea alguien de la comunidad, o el gobierno o su mejor amigo. Las personas que viven en la pobreza piden ayuda porque la necesitan, no porque quieran aprovecharse de los demás. Para ellos, un futuro sostenible es dar y recibir. Ellos representan una vida sostenible porque dan y reciben. Creen también que, si uno está solo, no tiene muchas oportunidades y lo que más les duele es que se les está dividiendo. Todo el mundo se está separando, pero todos deben desempeñar un papel para volver a unirse. En su opinión, si nos respetamos los unos a los otros, si somos capaces de darnos cuenta de que todos somos seres humanos, de que somos la misma especie, de que los blancos y los negros no somos especies distintas —por eso se dice la raza humana, porque todos somos uno—, si nos respetamos los unos a los otros, podremos aceptar todos nuestros problemas y arreglarlos. No obstante, siempre hay una separación: “Yo soy mejor que tú” o “Yo gano más que tú”. Un futuro sostenible significa luchar contra las barreras.

Para terminar, una madre irlandesa se preguntaba qué hace que siga adelante día tras día y llegaba a la conclusión de que, en realidad, es algo que se lleva dentro: orgullo, fuerza interior, saber que un día tendrán que escuchar su voz.